



El Boletín

CARLISTA

de Madrid

Extraordinario Octubre 2007 – Fallecimiento de *Javier de Lizarza*

Núm. 95

El 12 de octubre de 2007 entregó su alma al Señor el Director del
Boletín Carlista de Madrid,

Don Francisco Javier de Lizarza Inda

*«Tú, soldado de la Tradición,
habrás de tener puesto
en el Reino de Dios»*

(De la ordenanza del Requeté)



(Óleo de Augusto Ferrer Dalmau, 2005)

Los miembros del *Círculo Carlista San Mateo de Madrid* y carlistas de toda España dedican este número extraordinario a ***Don Francisco Javier de Lizarza Inda***, Jefe Natural de los Carlistas de Madrid y protector infatigable de la Causa.

«Dar la vida por la Causa, es el acto más fecundo y el servicio más útil.»

IN MEMORIAM



Numerosos miembros del *Círculo San Mateo de Madrid* el día de la inauguración, en el Museo de la Ciudad de Madrid, de la Exposición «El Carlismo 1833-1936» (Diciembre de 2002).



Varias fotos de *Javier de Lizarza*. En el lateral izdo. firmando ejemplares de *Navarra fue la primera*, en el chupinazo de San Fermín en Madrid y en una Misa del 1º de Abril. En el lateral drch. con Iñigo Pérez de Rada, de uniforme, Jaime Vives Aguirruza y Pilar Luri, miembros del *Círculo*, en la boda del también miembro del *Círculo* Carlista «San Mateo» Javier M^a Pérez-Roldán y Suanzes-Carpegna (24/01/2004).



La *Generalísima de Carlos V*: *Javier de Lizarza* siempre militó bajo la misma bandera.

EDITORIAL



A las 3:15 de la madrugada del 12 de octubre, día del Pilar, *Francisco Javier de Lizarza Inda* entregó el alma al Padre. Así finalizaba su lucha por el sagrado cuatrilema de Dios, Patria, Fueros, Rey. Los miembros del *Círculo Carlista San Mateo de Madrid*, así como demás amigos y correligionarios, han decidido dedicar este número del Boletín, que durante tanto tiempo dirigió, a quien sin duda fue el más destacado activista carlista del último tercio del siglo XX.

El presente número será, pues, el primero de una segunda época del *Boletín Carlista de Madrid*, que ya no contará con la dirección y el desvelo de su principal mentor: *Javier de Lizarza*. Faltará su aliento, no su recuerdo.

Ya no habrá más reuniones de redacción en su despacho de la calle Zurbarán, auténtico círculo carlista de Madrid donde el humo, el vino y los ideales de la Causa se mezclaban formando la extraña atmósfera que acompañó siempre a los círculos carlistas, y que tan bien describieron el General Luis Redondo y el Comandante Juan de Zavala en *El Requeté*. No podremos contar tampoco con su profundo conocimiento del carlismo, del que ningún detalle o anécdota era ajeno. Sin embargo, sí pondremos la misma ilusión y la misma esperanza que siempre supo transmitir por la Causa. Para algunos de los miembros del *Círculo Carlista San Mateo* *Javier de Lizarza* fue su maestro político, su guía infalible para navegar en las procelosas aguas del Carlismo. Fueron 79 años de lucha. El 31 de diciembre habría cumplido 80 años.

Javier, no te decimos a Dios, sino hasta luego. Pronto nos veremos todos en la corte del Rey que no muere.

DIOS, PATRIA, FUEROS, REY LEGÍTIMO

SEMBLANZAS

Carta a un amigo

Alfonso TRIVIÑO DE VILLALAÍN



Mi querido amigo Javier: ¡Nos has dejado! Ha sido la decisión del Señor y ahora, con toda seguridad, te encuentras gozando al ver la brillante luz de Su Rostro.

Fuiste, querido amigo, aquel joven que en Monte la Reina juraste defender a España y su bandera por encima de todo, y consciente fuiste de tu juramento; fuiste aquel niño al que su padre imbuyó el amor al carlismo, y tu vida la dedicaste a defender la Tradición de Las Españas y honrar la memoria de todos sus mártires y de sus Reyes legítimos.

Fuiste generoso; fuiste ilusionado con el futuro de España y de su proyección en un mundo de fe católica; fuiste banderín señero donde todos los carlistas nos cobijamos ante el embate de la revolución atea, asesina y desintegradora de la Patria. Fuiste un navarro que amó a su Patria chica, la del escudo laureado y a la que tuviste siempre en tu pensamiento. Fuiste el velador de los navarros en Madrid. ¡Tanto y tanto te vamos a echar de menos!

Dicen algunos que nadie es irremplazable. Tu no lo eres, por que tu alma siempre ha estado con los carlistas y has dedicado tu vida a ellos. Supiste perdonar a los que nos traicionaron y supiste rehacer de nuevo el carlismo disperso. Esto no se olvida y tu acción sí es irremplazable. Dios te lo ha premiado, por que en todo momento has defendido la Fe, la Fe en Cristo, la Fe en España, la Fe en el Carlismo...

Pero ante todo fuiste un amigo, mi amigo del alma.

Pido a Dios que cuando llegue la hora, ya no tan lejana, sea conmigo tan misericordioso como lo ha sido contigo. Entonces volveremos a vernos.

Hasta entonces te envió un fuerte abrazo.



De izda. a dcha.: Alfonso Treviño de Villalaín, Javier de Lizarza Inda, y Carlos M^a Pérez-Roldán.

SEMBLANZAS

Javier de Lizarza, valor más allá del deber

Javier M^a PÉREZ-ROLDÁN Y SUANZES-CARPEGNA



Ante el fallecimiento de un amigo hay cosas inevitables, una es el duelo, otra la ausencia. La última, quizá, sea aún más acentuada en el fallecimiento de *Javier*, que era para nosotros, los miembros del *Círculo Carlista San Mateo de Madrid*, mucho más que un amigo: era nuestro Jefe Natural. Su jefatura no se fundaba en la jeraquía, sino en la *autoritas*.

Para los españoles que sienten la Patria como algo esencial sin ser carlistas, el Carlismo es un movimiento extraño del que sólo recuerdan sus hazañas guerreras. Sin embargo, el carlismo no sólo brilló en los tiempos de guerra, pues si fue esencial Zumalacárregui no menos esencial para nuestra historia fue el Marqués de Cerralbo, organizador sin igual del Partido Carlista.

Lizarza, por simple cuestión cronológica, vivió en época de paz, una paz, por cierto, que fue alcanzada por hombres como su padre, don Antonio Lizarza Iribarren. Por eso, en el Panteón Carlista tendrá su sitio junto a Cerralbo y los Carlistas de la Paz. Precisamente como Cerralbo supo ser intransigente en los principios y transigente en las formas, algo que muchos denunciaron como confraternización con el enemigo, pues no tuvieron la altura de miras para ver en ello no sólo un comportamiento inteligente, sino inevitable en tiempos críticos para el Carlismo.

Si *Javier* hubiera vivido en otros tiempos su labor política hubiera sido popular y relumbrante. Sin embargo, en tiempos como éstos, en los que la honradez, el trabajo serio, el desprendimiento personal y la fidelidad a los principios no son méritos políticos, sino deméritos partidistas, su labor no podía ser más que callada y silenciosa. Muy propia, por otra parte, de una causa proscrita como la carlista.

En épocas de paz el carlismo editó periódicos, fundó sindicatos, estableció empresas... y preparó ejércitos para la guerra. Eran los tiempos grandes, los tiempos en que el carlismo era pueblo, una comunidad en la opulencia y en la desgracia. Sin embargo, a partir de los años 60 del pasado siglo el desconcierto religioso y los caprichos de los Príncipes, que deberían haber sido cabezas del Pueblo Carlista, hicieron posible la disgregación de las masas carlistas y la ruptura de la comunidad de vida e ideales que formaron. Quedaron entonces sólo pequeños reductos mantenidos en exclusiva por la fe, la piedad y la lealtad. Escasaron entonces los medios económicos y humanos. Y surgió entonces el Jefe, el organizador, la autoridad política: *Javier de Lizarza*.

Su acierto fue la sabia administración de la escasez. Su despacho profesional lo convirtió en *Círculo Carlista*, su archivo personal en biblioteca de consulta para historiadores y profesionales, su vida entera en ejemplo para los más jóvenes, y su magisterio en generosa entrega a todo aquel que quisiera escucharle. Su labor fue infatigable: editaba el *Boletín Carlista de Madrid*; apoyaba sin límites la edición del *Babazorro*, el boletín de los carlistas alaveses; sacaba adelante, de la nada, los folletos sobre la actuación del requeté en la Cruzada, que tan buena acogida tuvieron siempre, cumpliendo así una aspiración de la postguerra que por causas políticas no pudo cumplir el carlismo; organizaba las Misas de la Dinastía y la de los Mártires; sostenía económicamente otros muchos proyectos; y, finalmente, alentaba a todo el que desfallecía. En fin, cargó en sus hombros con el trabajo que diez hombres bien dispuestos no podrían haber llevado a cabo sin ayuda. Porque no fue el tiempo, que si lo hubiera sido, le hubiéramos visto caballero a la jineta capitaneando otra carlistada. Sin embargo, en la próxima, que llegará, como llega siempre el momento del carlismo, seguro que un Tercio de Requetés adopta su nombre en reconocimiento a su labor de puente entre los últimos guerreros, los de la Cruzada, y los próximos, los del siglo XXI. Puente, por otra parte, imprescindible, pues no en vano su generación ha sido la única, dentro del carlismo, que no pudo echarse al monte.

Javier, teniendo alas, aspiró al cielo, y por eso no desfalleció nunca. Su nombre es santo y seña de una generación entera de carlistas que nació y creció bajo su égida. Era el típico carlista, valiente, cabezota, leal y arrojado. Fue un excelente requeté *in pectore*.

Ahora podrás celebrar los Círculos con los Reyes proscritos de España, con nuestros príncipes, con los valientes requetés y con los que nos dejaron recientemente, y podrás de nuevo reunirte con quien dándote el ser le entregó la Santa Tradición, con tus padres Antonio y M^a Cristina:

¡Qué buen requeté hubieras sido si el tiempo hubiera sido propicio!

SEMBLANZAS

Javier de Lizarza y la fe carlista

Iñigo PÉREZ DE RADA CAVANILLES



Mejores y más capaces plumas que la mía escribieron, y sobretodo escribirán, ya que fue figura crucial del carlismo de la segunda mitad del siglo XX, sobre *Francisco Javier de Lizarza* en su vertiente política. Yo prefiero recordarlo como hombre, como persona que me distinguió con su amistad y afecto.

De entre todas las cualidades de las que la naturaleza dotó a Lizarza, y fueron muchas, destaca sobre todas la de haber poseído una vivísima inteligencia, que todo sea dicho de paso, él infructuosamente se empeñaba en disimular tras una fachada de amable socarronería y que le acompañó durante toda su vida. Esa brillante capacidad unida a una inquebrantable voluntad y a una indudable mundana simpatía hicieron de *Javier* un verdadero triunfador en todos los aspectos de su vida, logrando alcanzar prácticamente cualquier fin que se propuso. Así llegó a ser, entre otros importantes logros, un brillante abogado, hombre de negocios y Viceprefecto de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros en Madrid, verdadera embajada de Navarra en la capital de España.

Pero consiguió algo mucho más difícil todavía. Mediante innumerables sacrificios y notable dedicación logró mantener la llama del carlismo viva y chispeante en tiempos nada propicios para ello. Nunca olvidaré las entrañables reuniones que manteníamos los integrantes del *Círculo Carlista San Mateo* mensualmente en su despacho sito en la calle Zurbarán, repleto de recuerdos carlistas –de los que destacaría el espléndido óleo de Cusachs representando una trinchera carlista de la 3ª Guerra- en las que mientras degustábamos sus frescos vinos blancos de Rueda que servía con abundante generosidad a los allí congregados, se decidía cual iba a ser la próxima publicación, excursión o itinerario rememorando las gestas guerreras de los que nos precedieron en el campo legitimista, los contenidos del BOLETÍN CARLISTA DE MADRID –que ronda su número 100–, y, cómo no, los actos o concentraciones propios de nuestro Ideario como son las misas dedicadas a la Dinastía Legítima, cada 4 de noviembre, día de San Carlos Borromeo o las de los Mártires, todos los 10 de marzo.

Sólo una firme fe carlista pudo sostener su ánimo, cuando otros muchos habían tirado la toalla del carlismo sustituyéndola por otra prenda mas «contemporizadora» apartándose de la doctrina de nuestros antepasados morales que todo sacrificaron en defensa del Ideal, prostituyendo así una larga trayectoria histórica. *Fco. Javier de Lizarza* siempre supo mantener firme el timón del verdadero carlismo, el que no admite componendas, ni traiciones, ni desvíos doctrinales. Fue verdadero entusiasta y conecedor de las batallas, hechos y lugares donde se fraguó el carlismo, movimiento sobre todas las cosas activo y guerrero. Así lo entendió y por eso veneraba tanto los sagrados símbolos que condujeron a aquellos hombres del XIX y de 1936 a la muerte y a la victoria. Me refiero a las banderas. Consiguió para la Real Congregación de San Fermín de los Navarros la nada desdeñable cantidad de cinco banderas gloriosas utilizadas por los requetés en la Cruzada de 1936: una del Tercio de Lácar, dos del San Fermín, una del Tercio de Radio Requeté de Campaña y otra de una agrupación carlista de gallegos. Estas banderas, teñidas con la sangre de tantos valientes, se sacan dos veces cada año en las anteriormente mencionadas y solemnes misas carlistas en la elegante iglesia de San Fermín de los Navarros. Estas banderas volverán a engalanar el presbiterio, orgullosas y majestuosas, para honrar en su funeral a ese grandísimo carlista que fue nuestro llorado *Lizarza*.

SEMBLANZAS

Javier de Lizarza, la incombustible antorcha carlista

Carlos M^a PÉREZ-ROLDÁN Y SUANZES-CARPEGNA



Tu tránsito, querido *Javier*, sin duda alguna ha dejado un gran vacío en el corazón de tus familiares, amigos y correligionarios, pero lo importante no es ese vacío inmenso que nos dejas, lo verdaderamente importante es la inextinguible luz que has dejado a las generaciones presentes y futuras.

En lo personal, sólo te puedo decir que todos los que te conocimos pensaremos en ti cuando hablemos de nobleza, te tendremos presente cuando en la amistad pensemos, te recordaremos cuando a la generosidad apelemos, tu nombre resonará cuando solicitemos compañerismo, pues tu vida fue una vida formada en torno a la amistad, al compadreo entendido de esa forma noble, seria y española que sólo los navarros de cuna sabéis vivir y transmitir.

Pero *Javier*, tu eras mucho más, pues todas tus virtudes, con ser muchas, procedían de tu condición carlista, de un carlismo heredado, pero enriquecido con la aportación propia. A ti, Dios te eligió por tu fortaleza para vivir en un tiempo deslucido, donde la caballerosidad no era la moneda de cambio habitual, y te eligió por tu generosidad, pues ella era la única que podía haber aguantado tanto ataque a tus convicciones religiosas, tanta guerra a tu noble, querida y española Navarra, tanta injuria a tu bello ideal tradicionalista.

Tú si fuiste un Quijote carlista, y como quijote sabías que tu fuerza no estaba en la victoria del carlismo, sino en la supervivencia de la Santa Causa. Por ti seguimos en el carlismo una generación nueva, que no sólo no hemos vivido la Cruzada, sino que ni siquiera disfrutamos de los triunfos de ella. Jóvenes de la llamada generación democrática, que en ti aprendimos que el carlismo no es historia, sino actualidad, que moriremos con la boina puesta, pues nos enseñaste que el mejor modo de vivir también es el mejor modo de morir.

Javier, nos mostraste que la tradición es una llama viva, una llama que no se apagará mientras exista un solo carlista, tú que viviste el carlismo triunfante, que viste que el ideal carlista era demasiado noble para ofrecerlo a generaciones más preocupadas por la comodidad material que por la nobleza de los ideales, conservaste en tu corazón la llama viva del carlismo, y como un fuego atávico supiste transmitir la llama eterna del Ideal a una generación que te agradece sinceramente tu ejemplo, y que sin duda seguirá el camino de miles de voluntarios de la Santa Causa que te precedieron. En parte eres el responsable de que ese camino se haya mostrado a una generación que gracias a tus esfuerzos, a las publicaciones por ti mantenidas, a las celebraciones por ti organizadas, y a tu conversación, a tu gran conversación, ha sido capaz de conocer el camino por donde han ido todos los sabios que en el mundo han sido: por el camino de la Tradición.

Tu llama ha sido transmitida: gracias, muchas gracias *Javier*, el carlismo hoy vive, has sido nuestro maestro, y ahora nosotros, como las doncellas del Evangelio, esperamos con las velas encendida a nuestro Único Señor, al Señor verdadero, que nos llamará al eterno combate de la Santa Causa. *Javier*, ya gozas de la contemplación Divina, y te pedimos que nos des, como siempre, fuerzas para ser Mártires de la Tradición, pues Mártir de la Tradición no lo es sólo el que derrama su sangre por la Causa, sino también aquel que sufre privaciones e incomprensiones por su fidelidad al cuatrilema.

SEMBLANZAS

Gracias, *Javier*

Jaime VIVES AGURRUZA



Cuando, en 1986 y tras el Congreso de la unidad, se incorporara a la Secretaría General de la Comunión Tradicionalista Carlista, a muchos nos ilusionó y entusiasmó su capacidad, sagacidad, inteligencia y generosidad.

Fueron años de mucho trabajo, conferencias, publicaciones, presentación de libros, recuperación de actos carlistas, promoción de boletines locales y regionales y revistas e incluso presencia en los medios de comunicación escritos, fundamentalmente.

Su labor no siempre fue comprendida y, a menudo, fue sañudamente criticada y torpedeada, aunque siempre tuviera presente en su mente y corazón los sacrosantos principios de la Santa Causa de Dios, Patria, Fueros y Rey Legítimo. A ellos se debió y por ellos, con enorme generosidad y entrega, se desvivió.

En mis modestas posibilidades procuré ayudarle con algo de trabajo y estar a su lado apoyándole moralmente aunque, ciertamente, quien estaba siempre dispuesto a levantar la moral a los demás era precisamente él.

Atravesando los momentos por los que atraviesan su querida Navarra y España, consciente de ello, a pesar de su enfermedad, no dudó en procurar la organización de dos autobuses que, desde Madrid, partieran el pasado 17 de Marzo a Pamplona en apoyo de la defensa de la españolidad y foralidad de Navarra, viajando en el día con su mujer y unos cuantos amigos.

En una de las últimas ocasiones que tuve la oportunidad de visitarle, respecto a las diferencias con un carlista con el que estaba, estábamos, distanciados desde 1997, y del que le transmití su saludo, *Javier* me pidió le transmitiera el suyo comentándome a continuación que «no tenía nada contra él, de verdad». Este comentario me lo repitió alguna vez más. Estoy plenamente convencido que su saludo y expresión, fuera de toda especulación, fueron de corazón.

En una visita muy breve, ni dos días antes de morir, y ya bastante postrado, expresando como expresaba su alegría al ver a los amigos, seguía con la idea de trabajar instándome a ello. Hizo incluso ademán de incorporarse, cosa imposible, a lo que le comenté que ya estábamos preparando la Misa de la fiesta de la Dinastía Carlista y el acto del Cerro de los Ángeles. Una de las mujeres que tan cariñosamente le atendieron y cuidaron en los últimos meses de su vida le preguntó su parecer por la preparación de los mencionados actos, a lo que él, sin fuerzas y postrado respondió: «cojonudo».

Genio y figura sin duda. Son cientos las anécdotas para dibujar la talla humana de *Javier*. Ciertamente he tenido la gracia de disfrutar y conservar su amistad durante muchos años.

Hoy más que nunca, con mi recuerdo y oración por siempre, gracias *Javier*.

Panegírico a un amigo de verdad

Ángel ARMENTIA



Hoy todavía no me lo puedo creer, a pesar de que la enfermedad venía de largo. No creía posible que una persona con tan enorme humanidad pudiera dejarnos huérfanos, no solo a mí, sino al Carlismo de España.

Yo, que le conocía hacía ya muchos años, vi enseguida la persona que tenía delante y su afán de seguir la estela de su querido padre, don Antonio Lizarza, iniciador del Alzamiento el 19 de Julio de 1936 en Pamplona al grito de ¡VIVA ESPAÑA! Nunca permitió que nadie le perturbara en sus Ideales. Tuve la gran suerte de estar a su lado en momentos difíciles del Carlismo y así aprendí de él todo sobre España y el Carlismo. Él fue mi «padre» en estas lides, pues por desgracia me quedé sin mi padre biológico muy pronto, a la edad de 16 años.

Sabía que iba a pasar pronto el entierro y los funerales por su alma, pero creo que su estela de amor a España y Navarra y sus quehaceres del día a día van a pervivir en mí; no puedo dejar de pensar que su enseñanza fuera tan fructífera, pues ya tengo la obligación y el deber de continuar en la brecha y dar lo mejor que Dios me ha dado y todo lo que él se merece.

Nunca Álava se olvidará de él, de todo lo que ha realizado en Isusquiza, colaborando sin escatimar esfuerzos en el lanzamiento del Boletín EL BABAZORRO, ayudando y asistiendo al acto del Patrón de las Españas «Santiago Apóstol» en Haro (La Rioja) siempre con alegría y buen humor, contagiando a sus amigos de Madrid, de Leiza, de Vizcaya, de San Sebastián, de todos los puntos de España, organizando autobuses, coches particulares, panfletos del Requeté de Álava y otras muchas publicaciones.

En fin, solo nos queda darle una respuesta día a día, pues él desde el Cielo nos estará vigilando si todos nosotros cumplimos nuestro querido deber de defender nuestras siglas: *DIOS, PATRIA, FUEROS Y REY LEGÍTIMO*.



¡VIVA JAVIER LIZARZA y VIVA ESPAÑA!

SEMBLANZAS

Javier de Lizarza, un rescoldo eficaz

José Miguel GAMBRA



Francisco Javier de Lizarza perteneció a esa generación de carlistas navarros que, demasiado jóvenes para acudir al frente, tenían edad suficiente para gozarse conscientemente en la primera gran victoria que conocieron las armas carlistas y los tercios navarros. Victoria cuyo resplandor se les antojó mecha de cosas grandes y buenas, cuando, vista desde hoy, sabemos que era una traca final. Siempre me he preguntado qué sentirían los carlistas que vivieron en aquellos días, cómo se siente la victoria, qué esperanzas despierta, cómo se ve el futuro cuando el poder viene a reposar sobre algo parecido a lo que debe ser. No me hago idea alguna. Los que hemos nacido un par de décadas después somos a esos sentimientos como los ciegos al color. Porque aquella llamada victoriosa primero englobó con su fuerza los fuegos donde se cobijaba el tradicionalismo, pero una vez asimilados, controlados, organizados, unificados y socializados, los arrastró a todos ellos en su decadencia. Los que hemos nacido unas décadas después sólo hemos podido oír los ecos de la traca, pero somos incapaces de concebir su resplandor. Mejor eso que no vivir con la decepción auestas.

Del desastre sólo quedaron rescoldos dispersos. Uno de ellos era *Lizarza*, pero no era de esos rescoldos al que la soledad aboca a la extinción, sino de esos que propagan su calor uniéndose al de otros. No le traté mucho, pero sí lo suficiente para saber que en su carácter no había hecho mella esa decepción casi definitiva de su generación. Le conocí mucho a través de mi familia y amigos. Y, con la imparcialidad que otorga tal conocimiento indirecto pero constante, me atrevería a decir que hizo lo pudo, que es lo mejor que se puede decir del tradicionalista superviviente. No era su vocación la del intelectual, sino la del político, como lo fuera la de su padre. Y a la poca política que permitían las circunstancias sin abandonar los principios dedicó sus esfuerzos, sus conocimientos jurídicos y su patrimonio. Sobre todo destacó cuando, allá por los últimos ochenta y primeros noventa, logró aunar dispersos rescoldos hasta producir una cierta humareda, cuando su eficaz contribución abocó a una la unificación de los carlistas en la *Comunión Tradicionalista*, de la que fue Vicepresidente y Secretario General. De esa labor surgieron numerosas iniciativas, como la oficina de relaciones exteriores que, con la colaboración de *Luís Infante*, reavivó las relaciones del carlismo con el extranjero; o la organización de la actividad informativa que alcanzó un inusitado eco y de la que luego saldrían otros medios de comunicación carlista, como la agencia *Faro*. Otras muchas fueron sus actividades, otras muchas sus ideas de organizador nato, como la del «Círculo San Mateo» o la del *Boletín Carlista* que hasta el día de su muerte salió a la luz para mantener, más con el recuerdo de nuestra historia y de la biografía ejemplar que con la sesuda doctrina, las llamas aisladas muchas veces del tradicionalismo español. Porque cuando el intento unificador vino a desmoronarse, mitad por rencillas personales mitad por razones doctrinales, parece como si *Lizarza* se hubiera refugiado en la evocación, en el folklore, en la simbología, en las romerías y excursiones, que lograban mantener el espíritu y el amor a la causa, sin producir enfrentamientos. Quiera Dios que esa labor de pacificación y sosiego sea ahora el signo de su otra vida.

SEMBLANZAS

El último Templario

Víctor SIERRA-SESÚMAGA ARIZNABARRETA

El alma se me llena de tristeza, como sólo ocurre cuando se muere un amigo de verdad, cuando el misterio de la vida te hiere con su zarpa, arrancándote del corazón aquello que tanto quieres y que tanta falta te hace.

Es el sentimiento que tengo estos días por la muerte de mi amigo *Javier de Lizarza*.

Conocí a *Javier* hace ya muchos años en el Vía Crucis de Isusquiza y desde entonces hemos mantenido correspondencia constante y una amistad siempre en aumento.

Tanto él como yo, por motivos muy diferentes, nos fuimos alejando de la ortodoxia de los autoproclamados Carlismos oficiales, porque ambos creíamos que debajo de la boina roja todos somos hermanos y porque no comulgábamos ni con aquellos que han convertido la boina roja de los requetés en la del Ché o en la de Hugo Chávez, ni con aquellos otros que piensan que los males de España se arreglan con agua bendita y tertulias de sacristías.

Para mí, *Javier* seguía la máxima jesuítica de «inflexible en los principios y tolerante en las formas», lo que hacía de él una persona accesible y encantadora y por lo mismo envidiada y calumniada por tirios y troyanos.

Fue el último Templario de una Causa a la que dedicó por entero sus energías, y en la que no escatimó gastos: el Archivo de los Tercios de Requetés en la Cruzada es el Tesoro que deja y que hay que preservar intacto cueste lo que cueste, porque es la memoria del sacrificio y de la abnegación de tantos héroes y mártires, porque es la historia de lo que pasó y debe quedar para los que nos sobrevengan. Es algo sagrado y que no tiene precio. Es nuestro Deber Supremo su puesta en sitio seguro.

Sin *Javier* nunca seremos lo que fuimos, porque hay personas difíciles de reemplazar, pero otras son, simplemente, insustituibles, y *Javier* era uno de estos últimos.

En el funeral de *Javier* en San Lorenzo, en su Pamplona natal, no pedí a Dios por él, no le hace ninguna falta; le pedí por nosotros... los que quedamos, y tan poco hacemos, mientras vemos cómo se nos va pudriendo la Patria y el alma ...

En este otoño, entristecidas por tu muerte, las hayas de Leiza y la Ulzama lloran tu partida, y a mí sólo se me ocurre pedirte un, ya, último favor:

¡Javier, reza por nosotros!
Agur eta betirarte

Don Francisco Javier de Lizarza, mi mentor

J. A.

Nadie en mi familia había sido carlista, por lo que yo llegué a él paulatinamente, gracias a mi amor a la Historia de España. Por eso mi carlismo fue en su inicio solo estético, luego teórico y cuando quise vivirlo desde dentro, encontré en Javier mi primer guía. Fue en el año 1993, llevaba yo muchos años alejado de la vida política activa, desde que por culpa de mis errores, la persecución política me llevó en el año 1980 a los calabozos de la Audiencia Nacional. Necesitaba volver a sentirme útil en la guerra contra la Revolución, pero además de los muchos años pasados, como no quería volver a las filas que años atrás tanto me habían defraudado, me encontraba bastante perdido, hasta que me llegaron noticias de unos «itinerarios carlistas»: era mi oportunidad y así sin conocer a nadie, ni entre sus organizadores ni entre sus asistentes, me sumé al que me llevó a Lerma (Burgos). Era el día 16 de octubre de 1993, y el acto, un homenaje a don Jerónimo Merino, uno de mis héroes al que luego he dedicado muchas páginas.

Fui acogido con cariño por Javier, y me hice habitual de los «itinerarios», de los que luego vino el Museo del Ejército, después otra vez Lerma, Torrelodones, Tabarca, otra vez Tabarca, Talavera de la Reina, Cuenca, El Retiro, Los Arcos, Segovia, Sigüenza, etc. En algunos de ellos hasta se me permitió un cierto protagonismo gracias a su generosidad y a mis modestos conocimientos históricos. Me introdujo así en la vida activa del carlismo madrileño, siendo un asiduo de los actos del Cerro de los Ángeles, Día de la Dinastía Carlista, Fiesta de los Mártires de la Tradición, Acto de Isusquiza... La confianza con que me distinguió, casi desde mi llegada, también me permitió empezar a despuntar en el seno de la C.T.C., interviniendo, como ejemplo, como orador, ante su cúpula, en el acto del Cerro de los Ángeles, el día 19 de noviembre de 1995. Fui también, gracias a su benevolencia, colaborador del *Boletín Carlista de Madrid*, en el que entiendo que mis mejores aportaciones fueron un artículo sobre la familia de los «Hierros», otro sobre la casa palacio de «La Faraz», así como dos series, una de nueve capítulos titulado *La 1ª bandera de España: La Cruz de Borgoña* y otra de más de veinte sobre *Carlistas madrileños*. Y no sólo fue eso, pues fui designado Secretario de la Junta de Homenaje a Mella, que se organizó en el año 1997 y se me permitió poner en marcha, en el año 1998, un proyecto con el que siempre había soñado, la *Juventudes Tradicionalistas*, que andando el tiempo fueron germen de proyectos más ambiciosos.

En fin, puedo decir que fui durante años uno de los hombres de Javier, lo cual implicaba un sello distintivo dentro del Carlismo. Por eso estuve a su lado cuando en el año 1997, fue expulsado de la C.T.C. y le apoyé en la creación del independiente *Círculo Carlista «San Mateo»* y en la organización que había de intentar coordinar todos los círculos que había por la geografía española en parecidas condiciones. Luego, andando el tiempo, nuevos proyectos políticos nos distanciarían, sin querer, un poco. En cualquier caso, siempre tuvo mi admiración, gratitud y respeto. Fue sin duda uno de los grandes hombres del Carlismo de la segunda mitad del siglo XX y su recuerdo estará siempre en mí, como el de otros, que gracias a él tuve la suerte de conocer. Valgan como ejemplo algunos de los también ya fallecidos, Raimundo de Miguel, Baltasar Pérez Argos, s.j. y Rafael Gamba. El haberlos conocido, junto a Javier, supone mi mayor orgullo y bagaje político.

SEMBLANZAS

Javier de Lizarza, un caballero carlista

Blas PIÑAR



La experiencia me ha enseñado que en la mayoría de las ocasiones no se recuerda cuándo y en qué lugar conocimos a alguien que es un amigo; pero un amigo de verdad al que nos une no sólo el afecto sino una comunidad de ideales.

Pero en el caso de *Javier de Lizarza*, recuerdo perfectamente que le conocí en Madrid en mayo de 1960. El Círculo Tradicionalista Vázquez de Mella, del que era directivo, organizó un ciclo de conferencias, que tuvieron lugar en el salón de actos de la Cámara de Comercio de Madrid. Me invitó a pronunciar una de ellas. La titulé «Juan Vázquez de Mella, el orador de España». *Javier* estuvo entre los que la presidían. Así nació nuestra amistad, nunca interrumpida, ni tampoco debilitada en el transcurso de un tiempo en el que tantas cosas trascendentes para España han sucedido.

Mucho más tarde, *Javier* nos honró con su presencia, como conferenciante, en la sede de Fuerza Nueva. Estuvo brillante, documentado y objetivo, al ocuparse del Alzamiento Nacional del 18 de Julio y de la decisiva participación del carlismo en la Cruzada. Mucho de lo que nos dijo lo aprendió de su padre; de lo que su padre había escrito, y de sus conversaciones con él.

Javier me invitaba siempre, a través de una carta cariñosa, a la Misa por los Mártires de la Tradición. Con escasas y motivadas ausencias, he asistido a las mismas; y siempre, también, me recibía al entrar en la iglesia de San Fermín de los Navarros, con simpatía y afecto, y me llevaba personalmente al primero de los bancos.

Al cumplirse en mayo de 2006 el cuarenta aniversario de la fundación de Fuerza Nueva, algunos amigos valencianos promovieron un homenaje a quien esto escribe. En Madrid, y en el Palacio Municipal de Congresos, hubo una Misa concelebrada, y un acto público. Oyó la Misa y estuvo presente en el acto *Javier de Lizarza*. Se lo agradecí –por muchas razones– de todo corazón.

El caballero carlista que fue *Javier de Lizarza* ha servido a su ideal, ideal nobilísimo. De ello ha dado pruebas constantes, frente a las defecciones y a las críticas, dispuesto al diálogo sincero y a la colaboración, partiendo de que la unidad no es la uniformidad (como no lo es en el Ejército, en el que hay armas, cuerpos y uniformes diferentes, pero una sola misión); y dando por supuesto que la diversidad que arranca de la unidad en lo básico e importante, no conduce nunca a la dispersión, y menos a la enemistad.

En este aspecto *Javier* fue un hito modélico, ejemplar y estimulante. En Fuerza Nueva le hemos admirado y querido. Por él, en la capilla de nuestra sede, ofreceremos una Misa por su eterno descanso; el que merecen los que, como otros muchos navarros y auténticos carlistas, han vivido luchando por Dios y por España.



Javier de Lizarza y Blas Piñar en la Misa del 1º de Abril del año 2001

SEMBLANZAS

Javier de Lizarza, carlista, abogado y amigo

Ángel MAESTRO



El 12 de octubre de 2007 falleció en Madrid *Francisco Javier de Lizarza Inda*, hijo de Antonio Lizarza, figura decisiva en la preparación del Alzamiento Nacional en Navarra, soporte básico para su extensión en España.

Javier de Lizarza no se limitó a ser fiel y honrar la memoria, la causa y la labor política e ideológica de su padre, con lo que ya habría hecho bastante, más todavía en época pletórica de olvidos e ingraticudes, sino que a lo largo de su vida desempeñó una actividad continuada y constante al servicio de España.

En el servicio al carlismo desempeñó un papel que no puede por menos de calificarse de extraordinario. Fue un soporte fundamental del mismo. En lo profesional, el ejercicio de la abogacía, con un despacho próspero, le permitía, por su eficaz trabajo, disponer de una situación económica holgada, por lo que pudo volcarse a lo largo de los años en el mecenazgo y patrocinio de cualquier actividad relacionada con el carlismo.

A lo largo de muchos años, y hasta poco antes de su fallecimiento, sufragó folletos, publicaciones, actos religiosos llenos de solemnidad en los que como ferviente católico participaba activamente, actos políticos, culturales, reparación a sus expensas de los destrozos del vandalismo separatista como los del Vía Crucis de Iusquiza, o favoreciendo la labor de diversos eruditos en su afán investigador, tantas veces a sus expensas. Desde exposiciones de pintura y de recuerdos históricos, hasta calendarios de bolsillo representando momentos históricos o sentimentales del carlismo y, por tanto, de la Historia de España. Y como verdadero idealista, ayuno de aspiraciones materiales, entregado a esa labor con sencillez, con modestia, con discreción y sin alharacas de ningún tipo: discreción y sencillez, dos de las características básicas de la personalidad de *Javier de Lizarza*. Y, naturalmente, miserias inherentes a la naturaleza humana, objeto de críticas de aquellos que nada hacían y nada aportaban, movidos por ese lastre genuinamente español: la envidia.

Se dice ante la ausencia de una figura señera en cualquier campo de la actividad humana que es una pérdida irreparable. Pues bien, con rotundidad: para el carlismo la pérdida de *Javier de Lizarza* es irreparable. Con *Javier de Lizarza* ha muerto no sólo un carlista, sino una de las figuras más representativas del carlismo, y quien sabe si una de las piezas fundamentales para su supervivencia.

Más la labor de *Javier de Lizarza* trascendió la actividad meramente relacionada con el entrañable mundo carlista. Puedo dar fe de su actividad y su esfuerzo con acciones calladas y silenciosas en su lucha contra el totalitarismo euzkadiano, en la lucha contra la degradación de España, de la almoneda de su rico tesoro histórico. *Javier de Lizarza* no fue sólo un esforzado defensor de la verdadera memoria histórica, del legado carlista de su padre, sino que era un hombre con perspicacia que procuró la aplicación de medidas concretas en la lucha contra el nacional socialismo separatista. Tal se puso de relieve en actuaciones precisas aún con medios forzosamente limitados gestadas en reuniones en su despacho, y también en amenísimas comidas con un historiador de tremendo éxito por su defensa a ultranza del rigor y de la verdad, pero a la vez maestro en el campo de la agitación y propaganda, Pío Moa.

Por Gonzalo Fernández de la Mora, figura señera del pensamiento español, sentía *Javier de Lizarza* en lo intelectual una admiración sin límites, y desde luego por la obra colosal de Francisco Franco, de cuya Fundación era patrono, aún reconociendo de común acuerdo con Fernández de la Mora, en sustanciosas conversaciones, que el error en la designación en la sucesión a favor del actual Jefe del Estado sería la más eficaz arma en la destrucción del régimen del 18 de Julio. Esa admiración por Franco despertaba algunas críticas de ciertos intransigentes, con los que había que estar de acuerdo al 105 %, pues al 90 % se convertía uno en sospechoso

Y, por último, mi recuerdo al amigo generoso, abierto, entrañable, en asuntos personales, en temas confidenciales y en conversaciones amenísimas, donde florecían las anécdotas históricas de un tiempo tan importante y pasado.

Dios nos concede el privilegio de conocer a personas con las que llegamos a mantener una entrañable amistad, pero nos arrebató también a los amigos a los que queremos.

SEMBLANZAS

Un recuerdo desde el *Siempre P'alante* *

José Ignacio DALLO LAREQUI



Desde Madrid, desde su San Fermín de los Navarros, al cielo. Allí se nos fue nuestro querido amigo don *Francisco Javier de Lizarza Inda*, abogado pamplonés, con 79 años, en la madrugada del 12 de octubre, tras una larga enfermedad.

A las 11 de la mañana del sábado día 13, y en la Capilla del Tanatorio, el padre franciscano Pedro de Irurzun, capellán del templo del paseo madrileño de Eduardo Dato, sede de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros en Madrid, institución que data del año 1684, y de la que *Don Javier* era el viceprefecto, ofició el funeral por el eterno descanso de su alma y el lunes día 15, a las 7,30 de la tarde, en réplica obligada de devociones y afectos, le celebrábamos otro solemne funeral en la Capilla oficial de San Fermín en la Parroquia de San Lorenzo de Pamplona. Asistían su esposa la californiana Bárbara Fulford, hermanos y sobrinos, familiares y amigos, amigos muchos del carlismo y de la Tradición.

El párroco, don Jesús Labari, amigo personal de *don Francisco Javier*, concelebrando con él otros sacerdotes amigos del finado, le dedicó una brillante y sentida homilía, conectando en una sola oración y homenaje los dos templos de Madrid y de Pamplona y las dos imágenes del San Fermín. Don José Ignacio Dallo fue el encargado de proclamar el evangelio del pan de vida y de la esperanza de la resurrección de los que, como *Lizarza*, cumplen con el lema de Dios sobre todas las cosas.

Un bertsolari homenajeó en vascuence sus emociones de amigo. El órgano interpretó la Marcha Real. Y, como despedida de las exequias, sonó la Jota Navarra *Al glorioso San Fermín*, que se ha hecho tradición en Pamplona cuando cada procesión del 7 de Julio se le canta al Santo en su parada de la Plaza del Consejo.

Don Francisco Javier, «persona difícil de olvidar: generoso, valiente, honrado, alegre y discreto», responsable del Círculo «San Mateo», ex secretario general de la Comunión Tradicionalista Carlista, era hijo del inolvidable Don Antonio de Lizarza, organizador del Requeté del Reino de Navarra para el Alzamiento Nacional.

En nuestro *Siempre P'alante*, que tanto él animaba, nos hemos hecho eco de los múltiples actos que desde la Real Congregación Real Congregación de San Fermín de los Navarros en Madrid organizaba su viceprefecto *Don Francisco Javier Lizarza* y que él mismo con cariñosos saludos y a veces con visitas personales nos entregaba para su publicación.

Seguirás, querido *don Francisco Javier*, en nuestra oración por tu alma, y como ejemplo estimulante en nuestro recuerdo agradecido. Seas con San Fermín en el cielo. Y, con sus santos y con la Reina de Todos los Santos, goces eternamente de Dios en la Trinidad Santa.

* Publicado el SP del 1 Nov 2007, pág. 10.

Pío Moa Presente y pasado

EN LA MUERTE DE UN AMIGO

14 de Octubre de 2007 - 15:39:21 - Pío Moa

Vi a Javier de Lizarza en varias ocasiones durante los últimos cinco o seis años, casi siempre quedando para comer con él y con Ángel Maestro en un restaurante de la calle Alfonso X, algunas veces con un grupo de navarros en otro de la calle Larra, donde también tuvo tertulia un célebre ministro de UCD, creo que Abril Martorell. Casi enfrente de este local estaba la antigua sede del diario *Arriba*, adonde hace muchos años y por unos meses solía ir yo de madrugada a trabajar repartiendo ejemplares a los suscriptores y apuntando de paso direcciones con vistas a futuras acciones punitivas; lo he contado en *De un tiempo y de un país* (tiempo aquel cuando tantos antifranquistas de hoy medraban en el aparato del régimen o se aprestaban a aprovechar los previsibles cambios políticos sin haber hecho nada por causarlos).

Lizarza y los demás discutíamos de la situación del país, o bromeábamos sobre cualquier asunto que surgiera, o intercambiábamos libros. Y ahora ha fallecido. Persona difícil de olvidar: generoso, valiente, honrado, alegre y discreto, esas cualidades que antes abundaban en España –eso dicen, al menos–, pero que ahora, en todo caso, van cediendo ante la inversión de valores que entiende la picaresca, la cobardía, la euforia trivial y el más indigno espíritu chismoso como virtudes a cultivar para entrar en la modernidad o no se sabe donde.

Javier era hijo del famoso Antonio, el conspirador y organizador del Requeté, que tanto juego dio en la guerra de España. Antonio Lizarza cayó en manos de las izquierdas al empezar la guerra, y pudo salir de la zona, salvando probablemente la vida, gracias a Jesús Monzón, amigo suyo de Pamplona y dirigente comunista que años más tarde organizaría la invasión del maquis por el valle de Arán. Perseguido por Carrillo, Monzón se salvó de ser liquidado en la frontera por los agentes carrillistas gracias a haber sido detenido en Barcelona por la policía de Franco. Salvación provisional, porque le esperaba una segura pena de muerte. De ella le libró, según parece, la intervención de Antonio Lizarza. La vida da muchas vueltas.

Tradicionalista como su padre, Javier mantenía la llama de sus ideales sufragando algunas publicaciones, misas y actos, tratando de contrarrestar, en la medida de sus fuerzas, los avances del separatismo en su tierra y en las Vascongadas; sin que faltaran retorcidos pasmarotes entre sus correligionarios que se preguntaban “con qué intención hace todo eso”. Ahora esa actividad será más difícil. El carlismo ha sufrido una serie de avatares autodestructivos que muchos considerarán excelentes noticias. Pero no debe olvidarse que no fueron los carlistas quienes se pusieron a incendiar logias, sinagogas o sedes de partidos contrarios, sino estos partidos los que emprendieron como un deporte la quema de iglesias, bibliotecas y demás, y con esas y otras actividades terminaron por llevar al desastre a la república y, lo que es mucho peor, al país.

No pude tratarle mucho, pero sí lo bastante para considerarle, y creo que también él a mí, un verdadero amigo.

SU FALLECIMIENTO EN LA PRENSA

<http://www.diariodenavarra.es/actualidad/noticia.asp?not=2007101301585971&dia=20071013&seccion=navarra&seccion2=sociedad>



SOCIEDAD

Sábado, 13 de octubre de 2007 - 04:00 h.

Fallece en Madrid el abogado pamplonés Francisco Javier de Lizarza. Era el vicesprefecto de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros. Francisco Javier de Lizarza Inda, abogado pamplonés de 79 años de edad, falleció en la madrugada de ayer en Madrid, tras una larga enfermedad. Estuvo acompañado por su mujer, la californiana Barbara Fulford.

DDN. PAMPLONA.

Nacido en la calle Calceteros de la capital navarra, Francisco Javier de Lizarza Inda apenas vivió sus diez primeros años en Pamplona, aunque seguía muy ligado a la Comunidad foral, a la que acudía cada año para aliviar sus nostalgias junto a otros navarros-madrileños, con quienes compartía su amor por esta tierra. La casa familiar se encuentra en Lizaso.

Francisco Javier de Lizarza procedía de familia carlista, movimiento sobre el que dedicó alguna de sus investigaciones, además de poseer el archivo de la guerra de su padre, Antonio Lizarza, que fue quien organizó a los requetés de Navarra.

Era el vicesprefecto de la Real Congregación de San Fermín de los



Francisco Javier de Lizarza Inda.

Navarros en Madrid, una institución que data del año 1684 y que desde los tiempos de Fernando VI tiene como prefecto de honor, con carácter vitalicio, al Rey de España. En la actualidad reúne a unos 700 navarros y descendientes de navarros.

Desde la Real Congregación se han organizado las Javieradas en Nuevo Baztan, además de las fiestas sanfermineras que celebran los navarros en Madrid. Para sus celebraciones religiosas cuentan con la iglesia de San Fermín de los Navarros. Precisamente en este templo, su capellán, el padre Pedro, oficiará hoy a las 11 de la mañana el funeral por Francisco Javier de Lizarza. El lunes está prevista la celebración de una misa a 7,30 de la tarde en la iglesia de San Lorenzo de Pamplona.

SU FALLECIMIENTO EN LA PRENSA

<http://www.minutodigital.com/actualidad/2007/10/14/ha-muerto-javier-lizarza-el-ultimo-carlista/>



Ha muerto Javier de Lizarza, el último carlista

14. Octubre 2007, 21:47 Redacción MinutoDigital

Javier de Lizarza, hijo de Antonio Lizarza, uno de los responsables de la preparación militar del Requeté, acaba de morir en Madrid a los 79 años de edad. Sin duda, era el último carlista.



Lizarza, con una generosidad y un desprendimiento cada vez más escasos, puso su patrimonio al servicio de la Causa y de España. Conferencias, misas, boletines, viajes, romerías, incluso restauraciones de monumentos destruidos por los separatistas, han sido pagadas por él. Tanto en Madrid como en Pamplona contribuyó a frenar en la Transición el expansionismo abertzale y a cambiar la opinión política y periodística favorable a la inclusión de Navarra en Euzkadi.

El carlismo, tan fraccionado como el falangismo, pierde a su último pilar, un roble navarro. Por supuesto, Javier de Lizarza sufrió las maledicencias de sus supuestos camaradas. ¿Le sustituirán éstos en su militancia?

SU FALLECIMIENTO EN LA PRENSA

<http://www.diariodirecto.com/noticias-instituciones/desarrollo-noticia.html?idnoticia=2963>

diarioDirecto
El periódico interactivo

Noticias de instituciones

[FARO] RIP Javier de Lizarza.

· In memoriam Francisco Javier de Lizarza

14/10/2007



Madrid, 12 octubre 2007. Tras larga enfermedad ha fallecido esta madrugada en la villa y ex corte el abogado navarro Francisco Javier de Lizarza Inda, responsable del Círculo San Mateo, ex secretario general de la Comunión Tradicionalista Carlista, hijo que fue del inolvidable Antonio de Lizarza, organizador del Requeté del Reino de Navarra para el Alzamiento Nacional.

En la misa celebrada por su eterno descanso en el Tanatorio de La Paz numerosos carlistas y amigos acompañaron a su viuda Bárbara, a sus sobrinos Joaquín y Francisco Javier, y a su fiel secretaria Ana. Entre ellos Andrés y José Miguel Gamba, José Antonio Gallego y Soledad Pérez de Sevilla, Jaime Vives Agurruza, Pilar Luri, José Luis Vázquez Padura, Luis María Latasa, Íñigo Pérez de Rada y su novia Ana, Melvyn Samuel y miembros de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros.

Que Nuestra Señora del Pilar lo acoja bajo su manto. *Requiescat in pace.*

<http://www.acprimavera.cjb.net/>

Escrito por A.C. Primavera

Friday, 12 de October de 2007

Os anunciamos que ha fallecido **Javier de Lizarza Inda**, destacada figura carlista, esta mañana en Madrid.

Mañana se realizará un funeral de cuerpo presente en el Tanatorio de Tres Cantos. Desde Primavera le mandamos el pésame a su familia y a toda la familia carlista.

¡VIVA CRISTO REY!

SU FALLECIMIENTO EN LA PRENSA

<http://nucleodelalealtad.blogspot.com/2007/10/lizarza.html>

<http://hispanismo.org/showthread.php?t=6174>

VIERNES 12 DE OCTUBRE DE 2007

Fallece en Madrid don Francisco Javier de Lizarza

Era el vicesprefecto de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros Madrid, 12 octubre 2007. Tras larga enfermedad ha fallecido esta madrugada en la villa y ex corte el abogado navarro Francisco Javier de Lizarza Inda.

En la madrugada de ayer, y víctima de una larga enfermedad, ha fallecido en la Clínica de Nuestra Señora del Rosario de la Villa y ex-Corte de Madrid nuestro admirado maestro, amigo y correligionario D. Francisco Javier de Lizarza Inda, abogado pamplonés de 79 años de edad, responsable del Círculo San Mateo, ex secretario general de la Comunión Tradicionalista Carlista, hijo que fue del inolvidable Antonio de Lizarza, organizador del Requeté del Reino de Navarra para el Alzamiento Nacional. **Estuvo acompañado por su mujer, la californiana Barbara Fulford.**

*Requiem Æternam
Réquiem aetérnam dona eis,
Dómine,
et lux perpétua lúceat eis.
Requiescant in pace. Amen.
Dale Señor el descanso eterno.
Brille para él la luz perpetua.
Descanse en paz. Amén.*

Nacido en la calle Calceteros de la capital navarra, Francisco Javier de Lizarza Inda apenas vivió sus diez primeros años en Pamplona, aunque seguía muy ligado al viejo Reyno, a la que acudía cada año para aliviar sus nostalgias junto a otros navarros-madrileños, con quienes compartía su amor por esta tierra. La casa familiar se encuentra en Lizaso.

Francisco Javier de Lizarza procedía de familia carlista, y poseía a la sazón el archivo de la guerra de su padre, Antonio Lizarza, que fue quien organizó el Requeté del Reyno de Navarra. Todos recordaremos sus constantes trabajos, aportaciones y desvelos en pro de la Causa de Dios, Patria, Fueros y Rey, tan amada por él. En la Misa celebrada por su eterno descanso en el Tanatorio de La Paz numerosos carlistas y amigos acompañaron a su viuda Bárbara, a sus sobrinos Joaquín y Francisco Javier, y a su fiel secretaria Ana. Entre ellos Andrés y José Miguel Gamba, José Antonio Gallego y Soledad Pérez de Sevilla, Jaime Vives Agurruza, Pilar Luri, José Luis Vázquez Padura, Luis María Latasa, Íñigo Pérez de Rada y su novia Ana, Mervyn Samuel y miembros de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros.

Que Nuestra Señora del Pilar lo acoja bajo su manto. *Requiescat in pace.* Era el vicesprefecto de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros en Madrid, una institución que data del año 1684 y que desde los tiempos de Fernando VI tiene como prefecto de honor, con carácter vitalicio, al Rey legítimo de Las Españas. En la actualidad reúne a unos 700 navarros y descendientes de navarros.

Desde la Real Congregación se han organizado las Javieradas en Nuevo Baztan, además de las fiestas sanfermineras que celebran los navarros en Madrid. Para sus celebraciones religiosas cuentan con la iglesia de San Fermín de los Navarros. Precisamente en este templo, su capellán, el padre Pedro, oficiará hoy a las 11 de la mañana el funeral por Francisco Javier de Lizarza. El lunes está prevista la celebración de una Misa a 7,30 de la tarde en la iglesia de San Lorenzo de Pamplona.

«BERTSOS» DE PELLO URQUIOLA

BERTSOS CANTADOS EL DÍA 15 DE OCTUBRE DE 2007 EN LA PARROQUIA DE SAN LORENZO DE PAMPLONA, DEDICADOS A NUESTRO AMIGO Y GRAN COMPAÑERO FRANCISCO JAVIER DE LIZARZA INDA, CON MOTIVO DE SU FUNERAL

Jabier Lizarzan hilleta honek
elkarren gana gatyo billtzen
Gahaldera haxe iñ nahi dot nek
horren illun zer gabilltzen.
Siñismena izan dezagun
Jesusek esan zigun hitzen.
Jabier Lizarzak begik itxi dityo baño
Karlixterik beñe ez da hilltzen.

Ahazken agurre eman nahi diot
Jabier Lizarzari gaurko ontan.
Bere besarkada beroak
ahartue nahiz askotan.
Horren gatik gaur gurutzen aurren
berari ari nitzio bertsoatan.
Guziz ahaldunari eskatzen diot
aharzahala bere besoatan.

Este funeral por *Francisco Javier Lizarza*
ha hecho que nos reunamos aquí.
Pero quiero hacer una pregunta:
¿Por qué estamos tan tristes...?
Tengamos fe en lo que Jesús nos dijo:
El que crea en Mí, no morirá para siempre.
Francisco Javier ha cerrado sus ojos,
pero un carlista nunca muere.

He recibido de él muchas veces
sus fuertes y cálidos aplausos
y por eso, quiero cantar hoy unos
bertsos delante de la Cruz.
Pidamos al Todopoderoso
que le acoja a su lado.
Yo, quiero decir de todo corazón,
hasta luego, *Francisco Javier*.

BERTSOS CANTADOS EL DÍA 22 DE OCTUBRE DE 2007 EN MADRID, EN LA IGLESIA DE SAN FERMÍN DE LOS NAVARROS, DE MADRID

Beñ da berriro hasi nahi dot
Franzisko Jabierri kantari.
Beti ezpañetan zun par murruxke
ekusten ai nahiz nabari.
Bera izandu de goretzat ixpillue
bera da karlixten lehendakari.
Bide illun otan ibilltzeko argie
eman zaiguzu denari.

Bukatzerako ahazken agur bat
eman nahi dizot *Franzisko*.
Hoso pozik ai nahiz baño
ez dot luzatu nahi geixko.
Elkar hizketan seityuko du
har emanik ez du utziko.
Zerun toki pixkoat presta zaiguzu
geren denbora guziko.

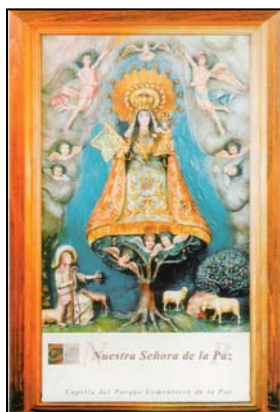
Una vez más, quiero cantar a nuestro
amigo *Francisco Javier Lizarza*.
Tengo presente la sonrisa que
siempre tenía en sus labios.
Ha sido para nosotros un espejo
donde mirarnos. Es un ejemplo a seguir.
Le pido que nos alumbre a todos para
poder seguir por estos oscuros caminos.

Estoy cantando muy a gusto
pero no quiero alargarme más.
Desde el cielo, que es donde estás,
vete preparándonos un sitico.
Seguiremos hablando de nuestras cosas
y no perderemos la relación.
Hasta que ese día llegue, te envío
un saludo, amigo *Francisco Javier*.

Pello Urquiola

MISAS EN RECUERDO DE JAVIER DE LIZARZA

MISA EN LA CAPILLA DE LA VIRGEN DE LA PAZ



La primera de las misas impetrando el eterno reposo de *Javier de Lizarza* tuvo lugar en el Tanatorio de La Paz. La ofició Jaime Larrinaga y el Padre Pedro, de San Fermín de los Navarros. Asistieron, además de su viuda, Bárbara Fulford, sus sobrinos Joaquín y Francisco Javier su secretaria Ana y varios miembros del Círculo «San Mateo»: Jaime Vives Aguirruza, Pilar Luri, Iñigo Pérez de Rada y su prometida, Ana, Javier M^a Pérez-Roldán y Suanzes-Carpegna, acompañado de su esposa María Fuensanta Martínez Vázquez y sus dos hijos, María Isabel Blanca Eugenia y Antonio María Pío Victoriano; Carlos M^a Pérez-Roldán y Suanzes-Carpegna y su hijo, Carlos María Isidro, Cruz Balezteza y su esposa y José Luís Vázquez Padura.

También acudieron amigos personales como Melvyn Samuel, numerosos miembros de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros, y otros carlistas como Andrés y Miguel Gamba o Luis María Latasa. Excusó su asistencia, por estar de regreso de San Sebastián, donde acudió a honrar la bandera de España el día del Pilar, Federico Villa Nieto. Se pudo ver también en el Tanatorio, si bien no pudo acudir a la Santa Misa, a Ángel Maestro.

MISA EN SAN FERMÍN DE LOS NAVARROS

El día 22 de octubre, a las 20:30 se celebró una solemne Misa funeral en la Iglesia de San Fermín de los Navarros organizada por la propia Real Congregación. El puesto de viceprefecto, cargo que ocupaba *Javier de Lizarza*, quedó vacío, y en su lugar se colocó una boina roja. Presidió la Santa Misa la bandera de España y la de Navarra. La Misa estuvo repleta de familiares, correligionarios y amigos de *Lizarza*.



Esquela publicada en el *ABC* el 20 de octubre de 2007

MISA EN EL ORATORIO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

En próximas fechas se ofrecerá una de las Misas semanales celebradas en el Oratorio San Miguel por el eterno descanso de *Javier de Lizarza*.

MISA EN POR LOS EN EL INSTITUTO CRISTO REY SUMO SACERDOTE

El Padre Raúl Olazábal ofreció las intenciones de la Misa celebrada el día 12 de octubre por el eterno descanso de *Javier de Lizarza*.

PRÓXIMAS ACTIVIDADES DEL CÍRCULO CARLISTA «SAN MATEO»

Circular extraordinaria 1/2007

†
D.P.F.R

Doce de octubre de dos mil siete

Estimados correligionarios, amigos y suscriptores,

La ausencia de *Javier de Lizarza* sin duda se hará notar, no sólo en la edición del BOLETÍN CARLISTA DE MADRID, sino también en la propia actividad del *Círculo Carlista «San Mateo» de Madrid* y en la del carlismo en otras partes de España, especialmente en Vitoria, Leiza y Haro.

Sin embargo, el *Círculo Carlista «San Mateo»* pretende seguir adelante con la actividad que últimamente vino desarrollando y ampliarla a las nuevas necesidades que los tiempos actuales imponen, entre ellas la publicación de un Boletín Electrónico que debe ser un complemento eficaz del Boletín tradicional en papel que seguiremos publicando.

Para poder continuar nuestras actividades necesitamos la colaboración de correligionarios, amigos y suscriptores. Esta colaboración debe concretarse en alguno o varios de los siguientes puntos:

- (i) Remisión de colaboraciones para su publicación en el BOLETÍN CARLISTA DE MADRID y/o en el Boletín Electrónico (artículos, comentarios, reseñas de libros, etc.)
- (ii) Envío de libros, boletines antiguos, fotografías, etc. (unos y otros en original o copia) que engrosarán el patrimonio del *Centro de Estudios «Javier de Lizarza»*, que será el encargado de ofrecer el soporte documental necesario para el mantenimiento de las publicaciones citadas y cualquier otra del *Círculo Carlista «San Mateo» de Madrid*.
- (iii) Envío de direcciones postales y correos electrónicos de entidades jurídicas o personas físicas interesadas de algún modo en nuestras actividades o en nuestro boletín.
- (iv) Ingresando una cuota mensual o una cantidad periódica o excepcional en la cuenta del *Círculo Carlista «San Mateo» de Madrid*. Cuenta nº 2054 0320 12 9115626274 abierta en Caja Navarra. Estas cantidades servirán para sostener el BOLETÍN CARLISTA DE MADRID y el BOLETÍN ELECTRÓNICO que en próximas fechas anunciaremos así como para mantener el servidor de Internet en el que se aloje, amén de poder llevar adelante el resto de actividades programadas (publicación de folletos y celebración de diversos actos: Misas y Actos Carlistas).
- (v) Remitiéndonos ideas o proyectos que se estime de interés emprender.

En cualquier caso, queremos indicar que a partir de ahora cualquier comunicación con el *Círculo Carlista San Mateo* se deberá realizar, exclusivamente, en la siguientes dirección y correo:

CÍRCULO CARLISTA «SAN MATEO» DE MADRID
Apartado de Correos 10.089
28080Madrid
Teléfono: 637279935
Fax: 915797163
Correo electrónico: boletincarlita@gmail.com

ACTOS CARLISTAS EN MADRID



CERRO DE LOS ÁNGELES (18 de noviembre 2007)

El Domingo 18 de noviembre tendrá lugar el acto tradicional de *El Cerro de los Ángeles*, en homenaje y reparación al Sagrado Corazón, cobarde y vilmente ofendido por los milicianos rojos que fusilaron y destruyeron su monumento en la guerra de 1936. Nos reuniremos para pedir perdón a Dios por la ofensa cometida por los bárbaros.

La Santa Misa tendrá lugar a las **12 del mediodía** en la Ermita dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles, aplicándose especialmente por los que murieron en la reconquista y guarda del Cerro, los legionarios de las 6ª Bandera y los requetés de los Tercios castellanos de El Alcázar y Cristo Rey. Y, como de costumbre, habrá una comida de hermandad en el Motel *Los Olivos*, sobre la carretera general de Madrid, a las 2 de la tarde. Están invitados los carlistas de Madrid y

provincias, amén de los que quieran sumarse al acto de desagravio tradicional y religioso.

Este año estará especialmente **dedicado a Javier de Lizarza**: Por eso **¡¡¡no puede faltar nadie!!!** (Se celebrará una Junta Extraordinaria)

CÍRCULO CARLISTA «SAN MATEO» DE MADRID

¡POR DIOS, POR LA PATRIA, LOS FUEROS Y EL REY LEGÍTIMO!

Atención: Toda la correspondencia dirigida al *Círculo Carlista «San Mateo»* o al *Boletín Carlista de Madrid* se atenderá exclusivamente en el Apartado de Correos 10.089 (28080 Madrid) o en boletincarlista@gmail.com. *Se agradecen las colaboraciones de los lectores.*



boletincarlista@gmail.com

El Boletín **CARLISTA** *de Madrid*

Apartado de Correos 10.089
28080 Madrid

Suscripciones: 14,30 Euros/año